

ESPECIES EXTINTAS



Nunca los vimos,
nunca los oímos,
¡pero aquí están!

Una vez ocurrida la desaparición de una especie del planeta no puede remediarse. Tristemente, el desarrollo de las comunidades humanas tiene un papel muy importante en la extinción de los animales que habitan en todas las latitudes del mundo. Hoy, los ecologistas están buscando caminos para ponerse de acuerdo con quienes conducen el desarrollo pues, de no hacerlo, millones de especies que surgieron en la Tierra mucho antes que nosotros podrían ser arrasadas. Una buena manera de ayudar a los ecologistas en su tarea es empezar a valorar el precioso tesoro biológico de las especies que hoy ya no veremos nunca más.



El trabajo de arqueólogos, paleontólogos, geólogos y todos los especialistas que participan en el descubrimiento del pasado del planeta está plasmado con toda la emoción de los grandes hallazgos.



Algunas especies que nosotros tenemos la fortuna de conocer, como el rinoceronte negro, el tigre de bengala, el oso polar o el delfín y magnífico manatí, están en grave peligro de extinción y tal vez en el futuro no los conocerán, a menos que hagamos algo para defenderlas.



En los libros aparecen resaltados datos, hechos y cifras que influyen en la extinción de cada especie. Vale la pena conservarlos en nuestro archivo para no olvidar estas historias de extinción, y para que no se repitan.



Cada libro contiene mapas que nos muestran la evolución geológica del planeta y, con ella, la distribución de antiguas especies que hoy han desaparecido.



Los increíbles elefantes prehistóricos llamados mamuts y el increíble ancestro del caballo salían a nuestro encuentro en imponentes imágenes llenas de realismo.



Las vivas ilustraciones a todo color traen hasta nuestro tiempo la figura, la mirada y lo que puede saberse del comportamiento de animales que nosotros ya no tenemos la suerte de conocer porque el último de ellos desapareció del planeta hace muchos, muchos años.



Podremos ver en acción a los gigantes dinosaurios herbívoros y, por supuesto, a los famosos depredadores del período Jurásico; pero también conoceremos a otros, aunque menos famosos, no por ello menos importantes.